

## MÚSICA

### TRES CONTINENTES UNIDOS POR EL CORAZÓN MUSICAL

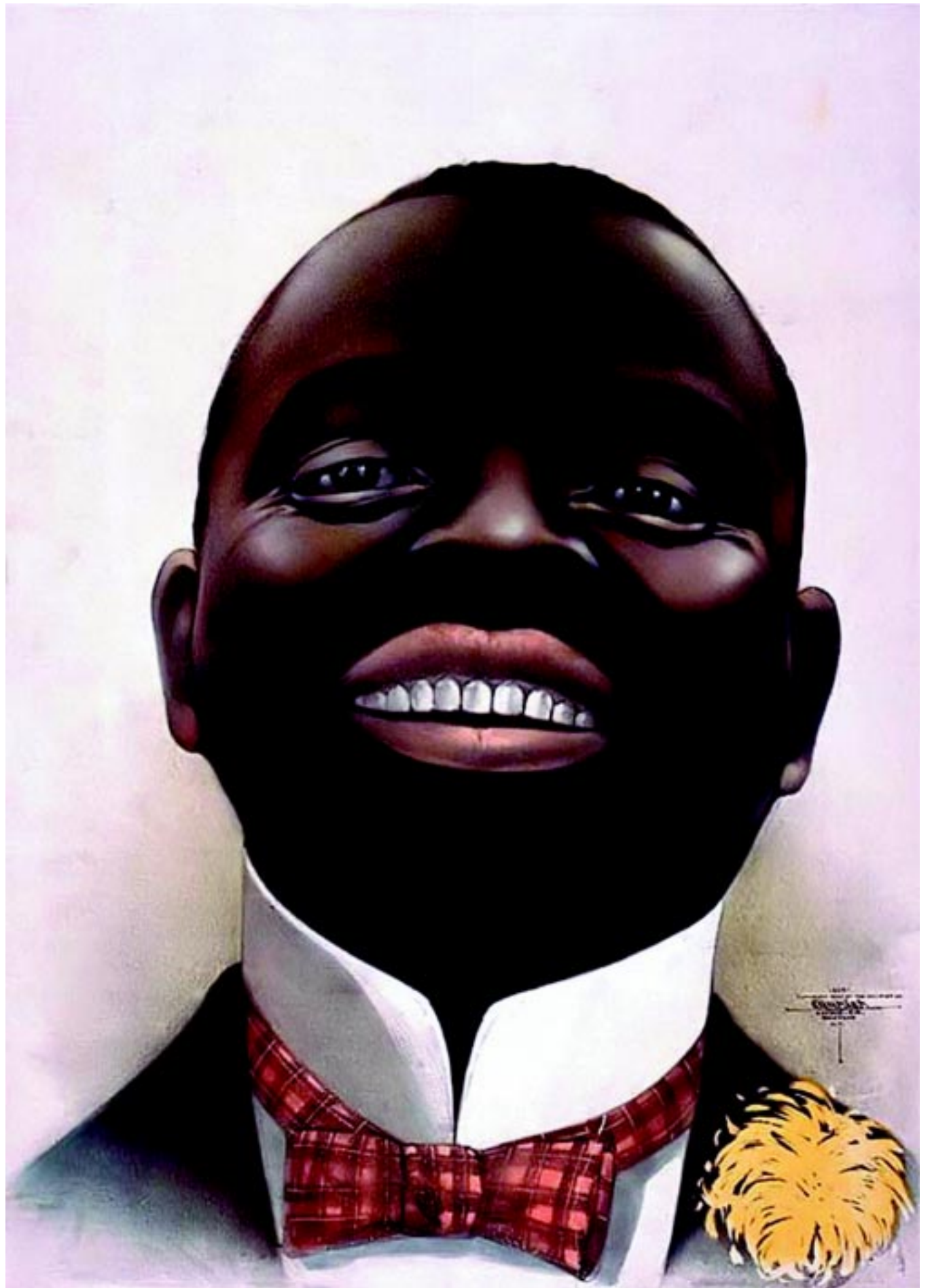
Se imagina entrar a una habitación en la cual se pueda encontrar con el pasado, con diversas culturas, y 0en un mismo instante lograr conexiones musicales pasadas y presentes

## ARTÍCULO



### EL LADO OSCURO DE LA ARTESANÍA PIROTECNICA EN EL SALVADOR

La palabra pirotecnia deriva del griego <piro > que significa fuego y < téchne > que esta referido al arte, técnica o especialidad.



| poesía |

# Rolando Elías

San Salvador, El Salvador  
1940-1999



## MEMORIAL DEL ADIÓS

Voy a decir adiós  
Nunca lo dije  
Voy a decir adiós  
Lo estoy diciendo  
Todos los nunca llegan

Adiós al tú que dije  
Al yo que tú dijiste  
Apretando los labios con los ojos cerrados  
Adiós no a la memoria  
A las manos frotándose  
A la crepitación del fuego alzado  
A las llamas del tiempo compartido

Adiós sí a la palabra  
Recogida en el cuenco de tu oreja  
Tu mejilla  
Tu pecho

Voy a decir adiós  
Lo estoy diciendo  
Adiós no a la memoria  
Se quedará por siempre en esta página

## BREVEDAD DEL POEMA

La guitarra  
Suenan como una piedra del río a medianoche.

La bugambilia morada  
Tiembra en los brazos del verde.

El limonero sesteaba  
Hasta que lo toca el viento.

## Juan Baina y la prehistoria

16

por NETO



/Continuará el próximo sábado

## DESDE AZTLÁN

### Se fue

Como lo predijo el nopal en primavera. Lo vaticinaban sus brotes tiernos en esmeril. Sus racimos de espinas se contaban en hexagramas de adivinación. En número de ocho veces ocho. La edad que anhelaba vivir. Como se leía al dorso enmohecido de la piedra-jaguar, Tecuani-Tet. En su faz en musgo se cifraba. Se marchó al inicio de las lluvias. Se mudó a lo ajeno. Para olvidarse del agua y del musgo. A lo ignorado de un desierto sin espuma ni resabio de mar. Ahí lo amparó la flor erguida del agave. Y al fondo del jardín, en grava color de arcilla húmeda, un huerto de piñones y almendras. De las semillas que retoñaban en cuaresma. Ahí vivió en el páramo con nombre a roca madura. No había orquídea. Junto a las peñas labradas sin enigma. Sólo en la lejanía veía la hilera de abedules tristes, a hoja caída, que rascaban la acequia. Al borde del único río que irrigaba el valle. A lo lejos. Ni las abejas atrevían el asomo. Tampoco las campanas que anunciaban la reunión en la plaza. Los Dioses solitarios del ayer. Los Dioses abolidos acompañaban su paseo diario hurgando la arena descolorida, rala. Y los pájaros que picoteaban los frutos del huerto antes de toda madrugada sin asombro.



**RAFAEL LARA-MARTÍNEZ**  
(New Mexico Tech,  
soter@nmt.edu)  
Desde Comala siempre...

## Educación y violencia

MAURICIO VALLEJO MÁRQUEZ  
COORDINADOR



La violencia es producto de la ignorancia, del odio y de la intolerancia. Tres elementos que pueden ser eliminados con educación, al aprender que debemos convivir con nuestros semejantes y respetarlos. Gracias a la falta de educación las personas no logran discernir entre el bien y el mal o no quieren discernir, están acostumbrados a ver actuar de forma incorrecta a sus padres, quienes les enseñan a mentir a sus hijos con pequeñas acciones como negarse a contestar el teléfono y diciéndoles a estos que digan que no están en casa, vecinos que son capaces de insultar a su prójimo cuando les piden que bajen el volumen de la música en sus fiestas o asesinan a otro vecino por la disputa de un estacionamiento, y la televisión que bombardea a diario a la población con programas cargados de violencia. Los jóvenes llegan tarde o temprano a imitar estos patrones ya que consideran que "todos lo hacen y por eso es correcto", a menos que tengan una buena dirección de sus padres (algo que no sucede siempre). Poco a poco los viejos valores se convierten en recuerdos. Por ello esta nueva manera de actuar deteriora a nuestra sociedad, que se castiga a sí misma, se golpea y se lacera hasta la muerte, todo porque no se invirtió en la educación de la forma adecuada y en los lugares adecuados como la familia, soporte fundamental de la sociedad. La gente debe aprender a respetar los límites que impone el Estado y la libertad de las otras personas, así como a convivir de forma pacífica y solidaria con el resto de los mortales porque no vivimos solos, debemos compartir nuestro entorno con otros seres vivos, aprender a ser civilizados. Para esto se deben reeducar a nuestros niños, jóvenes y adultos. Se requiere un regreso a la moral y a la cívica en los centros educativos y los hogares, se debe aprender y ejecutar valores para construir un mejor país. Entonces habremos abierto un camino para solucionar nuestro problema de violencia.

<http://vallejomarquez.blogspot.com>

DE LA FASCINACIÓN INTELLECTUAL POR EL FASCISMO

# Salarrué, Musolini y la vanguardia artística

**RAFAEL LARA-MARTÍNEZ**

(New Mexico Tech,  
soter@nmt.edu)

Desde Comala siempre...

## II. ...Y de la política

En este proyecto nacionalista que encabezan los directores de la revista —Lardé, Chacón, Nufio y Salarrué— se expresa una voluntad determinante por mostrar su independencia de la administración estatal. La revista anhela guardar su autonomía con respecto al poder en turno. *Espiral* “no goza de ninguna subvención de parte del Gobierno” lo cual traduce su cometido por la “independencia, verdad y belleza” supremas, más allá de toda “holgazanería oficializada” (Año I, No. 17, diciembre de 1922). Aun así, se permite apoyar la candidatura presidencial del Dr. Miguel Tomás Molina como “hombre símbolo del pueblo salvadoreño” (lugar citado).

Ese comentario constituye la única alusión directa a una posición política partidista al interior del país. Sin embargo, la revista menciona a otras dos figuras internacionales destacadas quienes despejan su ideario nacionalista sin ambigüedades, a saber: el italiano Benito Mussolini (1883-1945) y el turco Mustafá Kemal Bajá (1881-1938).

Lo curioso del caso resulta de la diferencia radical en la evaluación de ambos personajes. Un anti-comunismo tajante rige la estimación de los dos líderes nacionalistas, con quienes se identificaría la revista. Si Kemal “amigo íntimo de Lenine” es un “partidario furibundo de sus exaltadas ideas bolsheviques”, el italiano representa la “exaltación ardiente y fiel del alma nacional” (Año I, No 18, enero de 1923).

El paso de Turquía a Italia lo califica el cambio en el sentido de lo “exaltado”, o fanatismo negativo, hacia la “exaltación”, o entusiasmo positivo. Desde sus inicios, Mussolini representa la esperanza del nacionalismo latino por desarrollar una agenda cultural propia, anti-imperialista, feminista, popular y de vanguardia.

Lo *popular* no acredita al pueblo en sí. En cambio, califica a su doble representación política y artística, la cual lo suplanta. Lo sustituye en una *matriz* simbólica —*The Matrix* (1999)— que lo vuelve irreconocible para la mirada actual. Para la mirada del siglo XXI que exalta y copia sus logros, sus simulacros, como modelos de un cambio radi-



cal. La raíz oculta —soterrada siempre— del rescate de lo *popular-nacional* la abona la figura viva de Mussolini.

Valga el pleonasma, la *fascinación* por el *fascismo* identifica un mal endémico de la vanguardia artística y política salvadoreña. Adrede dejo sin explicar la etimología del *fascinus* que todo diccionario actual acalla con enorme disimulo. Pero aclaro que la *fascinación* que Mussolini ejerce en los intelectuales salvadoreños se extiende por años. Se prolonga en el ideario artístico de rescate de lo popular y de lo indígena, al igual que en la refundación cultural de la nacionalidad salvadoreña. Quizás hasta el presente. Quizás...

*Il Duce*, Benito Mussolini, “repre-

senta el patrimonio espiritual de la entera latinidad”. Ocho años después de *Espiral*, el presidente Pío Romero Bosque (1860-1935; presidente de 1927-1931) declara “tengo por Mussolini una admiración incondicional. Lo considero el máximo representante de la latinidad en este período histórico. En los momentos más difíciles de mi vida de presidente miro su retrato porque... ¡me inspira! [...] en el estudio del presidente de la República de El Salvador [...] está el retrato de *Il Duce* (Mario Appelius, *Le terre che tremano*, 1930: 87-88). Para el entrevistador italiano y para el presidente salvadoreño, “el fascismo restituirá [...] la Patria”, tal cual lo exige años antes la revista literaria *Espiral* (lugar citado: 26).

**La fascinación por el fascismo identifica un mal endémico de la vanguardia artística y política salvadoreña.**

Me permito una larga cita que ilustra cómo el arte indigenista salvadoreño que la actualidad celebra por su neutralidad, por su distancia política con el poder, y por su revalorización de lo *popular*, se exhibe en Guatemala en 1937 junto a las efigies en seda del poder en turno. En la celebración del arte salvado-

reño, Mussolini brota como tutor ideal.

“Durante la Gran Exposición Centroamericana que mezcla industria, artes y comercio (Guatemala, noviembre de 1937), el poeta Julio Enrique Ávila es el “enviado del gobierno” para presentar la cultura salvadoreña en todos sus ramos materiales y creativos. *El Imparcial* elogia la plástica indigenista de “Pedro Ángel Espinoza, José Mejía Vides, Miguel Ortiz Villacorta y “los estilizados motivos mayas de gran valor decorativo” de Salarrué” (*La República*, Año V, No. 1436, 26 de noviembre de 1937). La magna obra nacional se exhibe

en “el rincón del arte en cuya “pared sur” ondean “en arco fraterno las banderas de Guatemala y El Salvador [...] sobre los retratos de los presidentes general Jorge Ubico y general Maximiliano H. Martínez [...] bordados en seda” (junto al Duce Mussolini). A esta muestra pictórica oficial se agrega la “vida intelectual del vecino país” cuyas letras las auspician dos editoriales: “la Universidad y el Gobierno”. Ejemplos de literatura nacional “correctamente empastados” son “Francisco Gavidia [...] Alberto Masferrer, Manuel Castro Ramírez, Salarrué, Max P. Brannon, Claudia Lars [...] Hugo Lindo, Alfredo Espino, T. P. Mechín” (nótese presencia de escritores fallecidos, Masferrer y Espino, cuya obra el gobierno la vuelve oficial bajo auspicio de la viuda de Masferrer y sus seguidores masferrerianos y, quizás, de Espino-padre y de su hermano, Miguel Ángel, el segundo). Los sandinistas refrendan también la acción *popular* del general Martínez.

Al lado de “los bordados en seda” de los generales Ubico y Martínez, se alza el presidente italiano Benito Mussolini, acaso el modelo ideal de los centroamericanos. A semejanza del apoyo que el fascismo mediterráneo recibe de la vanguardia artística, del futurismo meridional, en El Salvador, los indigenistas y los teósofos avalan la obra del recién ungido “Benemérito de la Patria” (*La República*, 15 de septiembre de 1937).

Dos años antes, hacia finales de 1934, junto a los teósofos censores de prensa de Martínez, Salarrué organiza la llegada de Krrishnamurti al país. Por la presencia del hindú,

Sigue en página 4/

# El lado oscuro de la artesanía pirotécnica en El Salvador

Viene de página 3/

liberar el espíritu completaría la “liberación del campesinado” que propone el régimen interino durante la campaña electoral previa a la reelección del general Martínez en enero de 1935 (*La República. Suplemento del Diario Oficial*, septiembre-diciembre de 1934).

Luego, en octubre de 1935, el mismo Salarrué disemina la obra de José Mejía Vides y del indigenismo plástico salvadoreño como cultura oficial del general Maximiliano Hernández Martínez durante el despegue de su segundo período presidencial de 1935 a 1939. El mismo Salarrué apoya a los gobiernos militares de Óscar Osorio (1950-1956) y de José María Lemus (1956-1960), “el coronel de pueblo” (Gallegos Valdés, 1956), en una carta pública en *La Prensa Gráfica* (5 de diciembre de 1956). La afición por el militarismo —por el enlace entre el rescate de lo campesino-indígena y lo militar-democrático— es una constante política acallada en Salarrué

### III. Coda

En síntesis, más allá de todo *pre*-juicio actual sobre el compromiso político y sobre el rescate de lo popular, campesino e indígena en El Salvador, existe evidencia suficiente para asegurar que profundas raíces nacional-socialistas sustentan nuestro proyecto de nación. Si la actualidad esconde adrede esa documentación primaria, su razón es obvia. En el simulacro de lo popular, se revalida un cambio como copia fiel de una *fascinación* acallada por el *fascismo*.

No otra es la enseñanza impercedera de *Espiral. Revista del Hogar* la cual sigue ahora tan vigente como ignorada: las raíces *fascistas* de un proyecto cultural vanguardista, antiimperialista, feminista, indigenista y popular. En su origen, la agenda política que el siglo XXI juzga revolucionaria se arraiga en el fascismo. Luego se repite como algo propio, como antecedente lejano, de una izquierda que ignora la historia, la historiografía nacional. ¡A celebrar y copiar al enemigo! La *re*-volución hace justicia a la etimología de su nombre. Es lo sinódico y lo astral como eterna repetición de lo mismo. Como modelo de la sociedad revolucionaria.



**ÓSCAR SÁNCHEZ**  
*Investigador*

La palabra pirotecnia deriva del griego <piro> que significa fuego y <téchnē> que esta referido al arte, técnica o especialidad. El término pirotecnia se entenderá, entonces, como la técnica que se ocupa de la fabricación y utilización de fuegos artificiales, explosivos y toda clase de inventos con pólvora, tanto para fines militares, demoliciones, así como para las diversiones y las fiestas.

El origen de la pirotecnia está directamente relacionado con la accidentada invención de la pólvora en China, en ese sentido la historia registra que la pólvora fue empleada en pirotecnia antes de que fuera utilizada para fines militares.

Los “juegos pirotécnicos” o “fuegos artificiales” son muy utilizados en diferentes países del mundo; Latinoamérica y la región centroamericana no son la excepción. En sus plazas, parques y lugares destinados para su distribución proliferan las ventas que, en su mayoría, responden a celebraciones de fiestas de corte popular como navidad, fin de año, aniversarios, celebraciones religiosas, entre otras.

En El Salvador la problemática relacionada con la fabricación y utilización de productos pirotécnicos artesanales no radica en la falta de leyes u otras normativas, sino más bien a la aplicabilidad de las mismas. La base legal de las actividades relacionadas con pirotécnicos están reguladas por la Constitución de la República, la Ley de Armas y su Reglamento Especial, el Código Penal y la Ley Orgánica de la Policía Nacional Civil –PNC–, estableciendo como ente regulador al Ministerio de Defensa Nacional a través de la Dirección de Logística y la conformada Comisión Técnica de Regulación y Control, integrada por 4 instituciones más: Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales –MARN–, Cuerpo de Bomberos de El Salvador –CBES, Consejo Superior de Salud Pública –CSSP– y la Policía Nacional Civil –PNC– a través de la División de Armas y Explosivos.

Estas instituciones tienen diversas funciones como fiscalizar e inspeccionar lo relacionado a la materia prima para la fabricación de productos pirotécnicos (emitir autorizaciones de comercialización, almacenamiento y compra de material químico y pirotécnico, control vehicular y custodios al transporte de sustancias químicas, decomisos y aislamientos cuando la situación

lo amerite, extender las esquelas de infracción, entre otras).

Las sustancias químicas primarias utilizadas para la fabricación artesanal de pirotécnicos son: Benzoato de sodio (que se usa generalmente para conservar alimentos: vinagre, bebidas carbonatadas, mermeladas, zumo de frutas y salsas de comida china); clorato de potasio (usado en la fabricación de fósforos, industria pirotécnica y de fuegos artificiales) y la flor de azufre (la flor de azufre es un químico y no viene de ninguna flor aunque se llame así, sirve como base en la elaboración de pomadas, entre otras cosas).

Todos estos productos para los usos mencionados se utilizan en pequeñas dosis, ¿cómo se explica entonces que muchas empresas las compran en grandes cantidades?

Respecto a estas sustancias químicas hay un conflicto de intereses bien marcado y problemas de regulación, ya que las empresas compran estos productos en grandes cantidades y de manera engañosa para sus fines de producción, desviándolos de manera clandestina para la fabricación de pólvora. Ejemplo de lo anteriormente descrito es la existencia de más de 300 cohetes clandestinos (ubicados en su mayoría en Ciudad Delgado y Cojutepeque) y únicamente seis que están legalmente registradas en las instituciones reguladoras.

La pirotecnia con sus fines visuales y acústicos impresiona: trae colorido, distracción, entretenimiento y una falsa felicidad. Los niños y niñas no sólo se queman por uso de pólvora, sino por líquidos y objetos eléctricos o incandescentes. El Hospital de Niños Benjamín Bloom –HNBB– reportó para el año 2010 que la relación de quemaduras por pirotécnicos con otras quemaduras fue del 5%; lo importante del dato en sí es que las quemaduras por manipulación y fabricación de pirotécnicos en niños y niñas corresponden sólo al mes de diciembre.

El Ministerio de Salud –MINSAL– elaboró un documento denominado “Análisis de lesiones ocasionadas por productos pirotécnicos, El Salvador 2004-2010”, en el cual se visualiza que de los 1,791 casos reportados, el 43.8% (784) están en las edades de 10 a 19

años; seguido de 5 a 9 años, 26.6% (477); 20 a 29 años, 10.2% (183 casos); los datos restantes corresponden a otros grupos de edad.

Los lesionados proceden –más frecuentemente– de San Salvador 31.9% (572 casos), Santa Ana 11.1% (199), San Vicente 6.4% (114) y La Libertad 6.1% (109).

Los casos de lesionados provienen mayormente del área urbana (59% = 1067 casos) del total del período 2004-2010.

Según la fecha y hora de ocurrencia, del total de niños y niñas que reportó con quemaduras por pólvora el HNBB en el año 2010, el 44% corresponde a la transición 31 de diciembre / 01 de enero, mientras que el 30% a la medianoche 24/25 de diciembre. El porcentaje restante en otras fechas.

El informe del MINSAL resalta que el 82.3% de los casos de quemaduras por pólvora (1474 casos) son en niños y niñas. En el período señalado los sitios anatómicos principalmente afectados por lesiones por pólvora son los miembros superiores 44.9% (805 casos), cara 24% (429), miembros inferiores 9.1% (163), y lesiones en múltiples sitios 6.6% (118). Las lesiones de cara y extremidades constituyen los sitios anatómicos de mayor riesgo.

Segregando estos datos por sexo la razón es de 5:1, es decir que por cada cinco niños quemados hay una niña.

Los costos que asume el Ministerio de Salud por pacientes quemados por pólvora son altos, sean estos de manera ambulatoria, hospitalizados o en la unidad de cuidados intensivos –UCI–.

Los problemas de quemados no se resuelven con una Unidad de Quemados o creación de UCI (que si es necesario tenerlas), sino se conoce la intensidad del problema. Por decir algo las quemaduras por pólvora no sólo son producto de la manipulación, sino que también son resultado de la fabricación y comercialización de productos pirotécnicos, donde se ve involucrada la niñez y la adolescencia. Lo anterior presenta una de las peores formas de trabajo infantil en la que el Ministerio de Trabajo tiene responsabilidad que asumir en este punto (recordemos que la Organización Internacional del Trabajo –OIT– tiene los ojos puestos en El Salvador respecto al trabajo infantil).

Los salubristas y epidemiólogos del MINSAL tienen que estimar otros costos quizá no contemplados, como el costeo que representa para la red de servicios de salud atender pacientes por problemas respiratorios resultados de la quema de pólvora (problemas por asma y neumonía); así como las lesiones que puede provocar en el oído la detonación del ruido de la pirotecnia. Insisto en el cuidado de las niñas y los niños ya que al exponerse a un entorno con explosiones su sistema auditivo es más vulnerable.

Desde el punto de vista sanitario, no hay buena o mala pirotecnia, ni autorizada ni no autorizada, ni pólvora negra o blanca. Todos los productos son nocivos a la salud porque producen daño.

Pero desde el punto de visto económico, de sobrevivencia de los artesanos que viven de la pirotecnia y que no tienen otras opciones en este país ¿De qué vivirán estos? ¿Cómo mantendrán a sus familias? Copio textualmente lo comentado por un operario de una cohetaría al preguntarle los riesgos de los y las adolescentes que trabajan en la fabricación de estos artefactos: *...“quién me va a ayudar a mi si mis hijos se hacen muereros por falta de trabajo...”*

La pirotecnia es un sueño vestido de fuego de colores y de fiesta: detrás de esto hay un impacto psicológico (miedo, ansiedad y trauma del paciente ante las curaciones y el personal médico que percibe como responsable del dolor experimentado), familiar (impacto al ver al pariente con quemaduras, amputaciones, dolor y luto), sin menospreciar la inversión del sistema de salud en la curación y rehabilitación de las personas afectadas.

Finalizo reflexionado que el abordaje del problema de la artesanía pirotécnica en El Salvador tiene que hacerse de manera intersectorial: Quedar corto en su análisis es quedar corto en sus soluciones.

Los productos prohibidos según decreto 210 (Art. 56 de la Ley de Armas) son: morteros que excedan de los 3.5 gramos de mezcla explosiva, medidas superiores conocidas como número cinco, bombas de mezcal, silbadores, fulminantes, buscaniguas, chispas del diablo, rocket chino y misil chino y cualquier otro producto con características o efectos similares a estos.

# La fuerza del pensamiento

**JORGE CASTELLÓN**  
*Escritor*

I  
La historia del pensamiento social, científico y filosófico, muestra como un grupo de ideas es capaz, por un lado, de impulsar, de agilizar hechos sociales, de promover cambios científicos y tecnológicos, o en su caso, de cambiar una manera de entender la realidad, como lo hiciera el gran Nicolás Copérnico, quien transformó la manera de entender el universo y nuestra relación con él. Por otro lado, otro tipo de ideas coadyuvan a retardar la transformación de la sociedad y de la ciencia, en fin, el paso hacia una nueva visión del mundo y del futuro.

Aquellas ideas en claro movimiento, esas “fuerzas motrices ideales”, - a las que se refiere Federico Engels en la introducción a *La dialéctica de la naturaleza*- son esas que, dada su relativa independencia, su fortaleza, su apego a la dinámica misma de la realidad, son las únicas capaces de catalizar cambios sociales, es decir, hechos políticos, económicos o culturales; en muchos casos, son reflexiones capacitadas para provocar acciones de transformación tan profundas, que se convierten a la postre en un hito en la historia espiritual de la humanidad. En su esencia son el espíritu de lo que sucede en una época, el ánimo de una generación. Así lo fueron en su momento las ideas de la Ilustración, que prestaron su fuerza para ayudar a impulsar la Revolución Francesa.

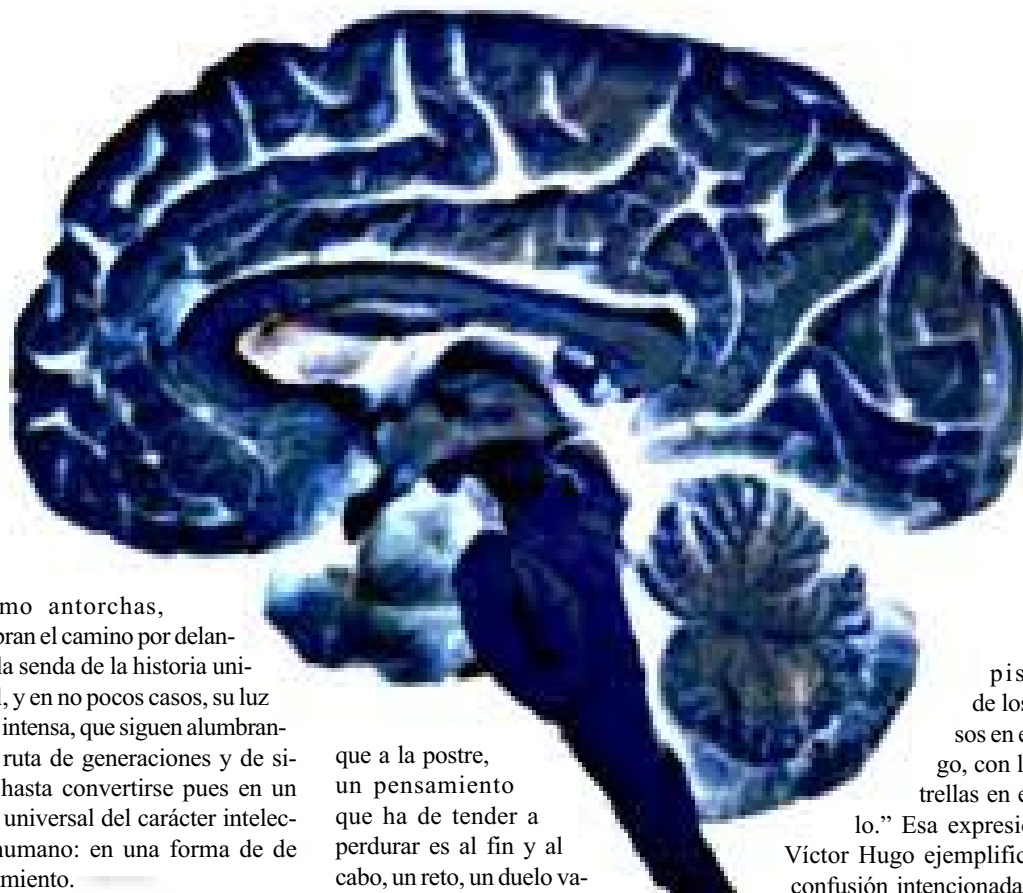
En lo que al siglo XIX y XX corresponde, sobresalen las ideas del marxismo, y los movimientos revolucionarios del siglo XX al seno de los cuales aquella visión del mundo se manifestaba, y claro, las ideas de Sigmund Freud en el campo de las ciencias sociales. Marx y Freud, para repetirlo de algún modo, develaron la historia oculta de la sociedad y de la personalidad.

En esa misma dirección, se debe destacar el existencialismo de Jaen-Paul Sartre y su impacto en los intelectuales progresistas europeos de la mitad de siglo; sin dejar de lado, lo que significó la inmensurable influencia de las ideas de Paulo Freire en los movimientos políticos y educativos latinoamericanos, Si bien una idea no actúa sola, -pues su fuerza se suma a las fuerzas de otras acciones económicas, culturales, religiosas o políticas que pretenden, o bien hacer que una determinada forma de conocimiento y ejercicio de poder permanezca, o que esa visión o ese orden político, se transforme-, en un momento determinado, las ideas se yerguen solas, se empujan por encima de los hechos,

y como antorchas, alumbran el camino por delante en la senda de la historia universal, y en no pocos casos, su luz es tan intensa, que siguen alumbrando la ruta de generaciones y de siglos, hasta convertirse pues en un rasgo universal del carácter intelectual humano: en una forma de pensamiento.

Por ello, el Renacimiento es siempre una actitud intelectual imperecedera; define a una persona que goza en abarcar la pluralidad de los conocimientos para conocer más profundamente la realidad del mundo. Por esa misma razón, la Ilustración es siempre un referente permanente de las ideas democráticas y más optimistas de la humanidad, quizá define a la persona que sin claudicar cree en una mejora posible del ser humano como ente dotado de razón, y consecuentemente en una mejora de la sociedad misma. Por su parte el Romanticismo, es siempre una manera de pensar el mundo como el espacio en que el ser humano y su pasión se manifiestan ilimitadamente en el pleno uso de su libertad creativa, produciendo esa “sinfonía coral” a la que se suma todo nuevo arte, toda nueva idea.

De esta suerte, entusiasta pluralidad, luminosa razón y pasión creativa, son los grandes atributos de aquellas personas que, con un pie en la tradición y otra en la creación, van generando las nuevas ideas de cada tiempo. Al final, una idea destinada a permanecer es una idea que mira al futuro, mejor, es siempre una forma atrevida de ver el mundo; es una valiente pretensión que parece burlarse de una realidad que se presume imposible de superarse a sí misma, que dice ufanamente- bastarse a sí sola. Y es



que a la postre, un pensamiento que ha de tender a perdurar es al fin y al cabo, un reto, un duelo valiente con el mundo que se niega a transformarse o a ser interpretado. Puede que no sea escuchado en su momento, pero su fuerza no se extingue a causa de la sordera de ese mundo a la que esa idea cuestiona o pregunta. Es una idea que cree mucho en sí misma, en su juventud y en su fuerza. El futuro se encargará de resarcirle su brillo aplazado.

## Escritores y escritoras, científicos y filósofos han enriquecido una cultura espiritual

### II

El Salvador no ha estado ajeno a la tradición y creación de las ideas. Pese a la ruptura de medio milenio entre el profundo pensamiento nahuat-pipil y el abigarrado pensamiento contemporáneo, el país no ha estado ajeno a la facultad excelsa del pensamiento universal. Escritores y escritoras, científicos y filósofos, mujeres y hombres de diversos sectores sociales, han enriquecido una cultura espiritual que se ha rehusado a ser marginal, pero sobre la que ha pesado el menosprecio y el silencio intencionado del abuso del poder.

Dentro de una historia en la que ha prevalecido la barbarie del militarismo por sobre la civilización de la democracia, caracterizada -como lo apuntaba en su momento Ignacio Martín Baró-, por la “la mentira institucionalizada”, la “deshumanización” y la “polarización social”, es fácil confundir en el discurso público del político o del intelectual, “las

pisadas de los gansos en el fango, con las estrellas en el cielo.” Esa expresión de Víctor Hugo ejemplifica esa confusión intencionada entre la verdad y la mentira, entre

la razón y la irracionalidad, entre la amnesia social y la memoria histórica, que priva a veces en el pensamiento y la palabra, de aquellos que han representado y representan alguna forma de poder social y político; y que están obligados a un diálogo permanente con la verdad y la justicia

Dentro de este escenario, no obstante, han habido verdades que han prevalecido por su luz a lo largo de nuestra historia reciente. Junto al quehacer y al imperecedero legado de Monseñor Romero, conviene recordar que en lo que corresponde al pensamiento filosófico, dos son, probablemente, los momentos ejemplares del pasado más inmediato de la producción intelectual salvadoreña, a saber: la que se da en la tercera década del siglo XX y la que se produce en la octava de ese mismo siglo, es decir, el momento del Vitalismo masferreriano y el que corresponde a la Filosofía de la liberación ellacuriana.

Surgidas al seno de complejos momentos históricos, de álgidas coyunturas de confrontación política y militar entre muy definidos grupos sociales, ambos aportes de pensamiento se destacan por su originalidad y su aserción espacio-temporal, es decir, que vistos retrospectivamente fueron la sugerencia correcta en un preciso momento y lugar.

He ahí, las ideas de Alberto Masfe-

rrer para un país, para un continente y para una época que empezaba a perder su camino hacia el futuro, ya al inicio del siglo que hemos dejado atrás. He ahí, las ideas de Ignacio Ellacuría, en medio de esa trágica década de los años ochenta, al centro de una polarizada guerra civil, que se vislumbraba sin solución posible. Nacidas pues de la aguda interpretación de cada presente, de un esgrimir permanente con las contradicciones de sendos momentos históricos, ambos núcleos de pensamiento, fueron la justa sugerencia para cada encrucijada que hubo que atravesar.

La propuesta del Minimum Vital y la propuesta de la humanización del conflicto, del protagonismo de una “tercera fuerza”, y más en concreto, de la humanización misma de la historia nacional a través del diálogo y la negociación, quizá han de ser vistas como ejemplos de las visiones más acordes con las necesidades histórico- sociales de esos periodos. Ambos pensamientos tiene una razón y una pasión común: el apego a la realidad nacional, la prioridad por esa misma realidad y la preocupación por su transformación. Pero aun más, ambas centran su esfuerzo en la formulación de propuestas para la realización de los Derechos Humanos de las poblaciones mayoritarias del país, es decir, la dignificación de las personas más vulnerables.

Empero, su vinculación y coincidencia matriz reside en esencia, en el objeto de su pensamiento: las personas pobres del país; en la concepción de ese objeto, como sujeto histórico y en el anhelo utópico y humanista para ese sujeto histórico: el respeto de su dignidad humana, que debe materializarse en la vigencia plena de sus derechos fundamentales y políticos -sociales.

Como sugería Ignacio Ellacuría, la primera asignatura es la realidad nacional y es esa misma realidad nacional la que está en el centro de la obra principal de Alberto Masferrer. Porque es ese pensar permanente sobre la realidad lo que inicia el camino de la transformación de la sociedad.

Al final, ambos pensadores confirman con su obra lo que el importante filósofo José Antonio Marinas piensa que es la naturaleza del pensar filosófico: una actividad de servicio público.

Por lo tanto, la filosofía como servicio público, como instrumento del pensar la realidad puesta al servicio de un pueblo y de la humanidad toda, es una de las grandes enseñanzas de aquellos pensadores nacionales.

*Diciembre del 2011*

# | crónica |

# Crónica de un Poema

## Prohibido de José Roberto Cea

**JUAN CARLOS VELIS PANIAGUA**  
*Actor, Escritor y Guionista*

La Navidad de 1975 se acercaba, “El Burrito Sabanero” y creo que “Feliz Navidad” de José Feliciano se escuchaban casi en cadena en todas las emisoras de radio. Me recuerdo que vivíamos en la casa F24 de Jardines de Cuscatlán en Ciudad Merliot. Todavía no era el Merliot de hoy con cines y plazas comerciales con la influencia gringa de “stores movibles y escaleras eléctricas y muchas luces de colores. Stores como Zara, 9 West y los “Pubs” para irse a tomar un par de “Guinness” y comer alitas. Para mí la vida era simple y llena de maravillas. Era hijo único, mis tres hermanas Evita, Karlita y Sigríd, todavía no habían nacido, mi primera hermanita Evita estaba por nacer en Junio del año venidero. Todo lo que yo quería me lo daban mis papás y aunque me hacían ver sus sacrificios. Ya se acercaban los volcancitos, las estrellitas, los fulminantes, los buscaniguas, las palometas, silbadores y morteros. Las botellas de Cinzano y la Cidra ya estaban listas. Mi ropa y zapatos de estreno todavía en caja, esta ocasión me recuerdo mi primer reloj con el Mickey Mouse en la careta. El delicioso olor a “chumpe horneado, con alcázaras, olivas, bastante cebolla y con que maestría mi mamá sabía prepararlo y hasta para chuparse los dedos, panes rellenos y las boquitas, aunque todavía no pudiera apreciar la rica cocina de mi mamá. Escuchaba a mi papá decirle a mi tío Rafai, quiero que vaya conmigo al mercado Central y que me ayude a comprar un cusuco, dicen que son buenos vea. Si riquísimos son - Decía el tío Rafai.

- ¿Emmy crees que puedes cocinar cusuco amor? ¿Quizá horneado verdad? Si creo que vi una receta en una de mis revistas el otro día, estábamos recortando y pegando fotos con Juan Carlos. Pero quiero hacer “chumpe” también, porque creo que no va alcanzar con todos. Pues el cusuco solo vos, con Alfonso se lo comen de boca en un “tas tais”. Y se ponía a reír mi tío Rafai, que quizás andaba un poco manudo como era su costumbre.

- Solo Alfonso Hernández y mi papá. Me acuerdo que se habían volado un gallo en chicha hace algunas semanas, en compañía de don Alfonso Quijada Urías, los tres pasaban solo hablando de poesía y yo oía hablar de revolución en la casa, en la calle, en el radio y en la TV, yo no comprendía nada. También Alfonso era bueno para comer chile jalapeño o de chiltepe, porque a Alfonso Hernández el poeta sí que lo come con mucha naturalidad, le gusta mucho. Si claro. A mí me gusta, pero ese Alfonso sí que es bueno para el chile, ese se puede comer una lata entera de chile en cada tiempo a la par un par de “petequenes” bien puestos.

Recuerdo que a nuestra casa siempre llegaban a visitarnos bastantes amigos de papá. La mayoría, poetas, escritores, como Alfonso Hernández, Quija-

da Urías, Chema Cuéllar, Roberto Cea, Miguel Ángel Chinchilla, Joaquín Meza, Gilberto Santana, Alejandro Masís, Ulises Masís, Mauricio Vallejo y hasta pintores, músicos y uno de esos curitas jóvenes revolucionarios, que oía que decían, que lo podían matar por apoyar la iglesia subversiva, y que a los del gobierno no les gustaba mucho, como todos los que andaban en la onda de jugarse la vida o la muerte en esos momentos en que se hacía la revolución a escondidas, la televisión, los periódicos, las manifestaciones violentas en las calles, a mi papá casi lo matan en una de ellas con el poeta Chema Cuéllar, cuando eso del fraude electoral del gobierno militar al triunfo de Claramount Lucero y las protestas en el parque Libertad tomado por el pueblo, según oía que contaban los Alfonsos. Bueno cosas de niños que yo todavía no entendía.

- Gracias a Dios, yo tuve la dicha de haber nacido en un hogar de muchas lecturas, libros por todas partes, donde solía leer mi papá leer y leer. Algunas veces metía mi cuchara tratando de no quedarme fuera de las conversaciones, me recuerdo que jugaba con mis carritos entre rimeros y montañas de libros. A mis padres debo mi amor y mi aprecio a la cultura, el arte, la música, las joyas del cine Mexicano, los libros, pero sin quedarse atrás el fútbol, el judo (mi papá además de ser un intelectual, un poeta y escritor, es cinta negra como atleta nacional) y los Sábados esos programas de los Estados como “Solid Gold y Saturday Night Fever y las canciones de los Bee Gees y ABBA”, que nos hacían bailar a los tres en plena sala. Dado a la vocación de mis papás y los familiares cercanos como mi tío Toñito, un hombre muy bueno, un ángel de Dios y amigo de Monseñor Romero, aunque no lo crean, y mi tío Ricardo Matoros, profesor de filosofía en la universidad de Santa Ana, me inculcaron la poesía a temprana edad y desde muy chiquito oía leer en voz alta los poemas de papá, cuando repasaba para dar un recital. Yo ni podía hablar bien todavía, pero bien recuerdo a mi abuelita Margarita recitar en alta voz poemas, como “Verdades Amargas”... “Yo no quiero mirar lo que he mirado a través del cristal de la experiencia” / “En este laberinto de la vida donde tanto domina la maldad.” Se quedaba como en trance repitiendo mi abuelita, mientras yo estaba echado en sus brazos meciéndose en la mecedora de junco.

- Juan Carlos diga “Albóndiga”, me decía mi papá. “Albón” decía yo, pues yo pensaba en segundos y quiere que yo diga “Albon”. No “albóndiga”, diga. Albón. ¡ “No, escuchá!”... ¡ “Albon-diga”!, todo junto. Y yo necio con el ALBÓN.

Mi tío Ricardo el filósofo me enseñaba poemas que ahora por tener la mente tan llena de otras babosadas de adulto, ya no los recuerdo por completo. Juanca, vas a declamar este poema, recuerdo que me decía: “El General Martínez, mandó a matar a 32,000

campesinos... “Y yo dándole como grabadora, repitiendo todo lo que el tío Ricardo me decía que me aprendiera paráditos sobre la mesa de comedor. Mi mamá me enseñaba “Las manos de mi madre” de Alfredo Espino, “La Arañita maravilla” de Pancho Lara y “La Media luna” de Federico García Lorca. Mi papá, “El Amanecer” de Ernesto Cardenal, “El Optimista” de Fallad Jamis, “El crepúsculo” de Osvaldo Escobar Velado y uno de su propia creación “La Piscucha” y el poema de “Mi tío Capulín”, de José Roberto Cea de uno de los grandes poetas salvadoreños, quien visitaba a mi papá y andaban en eso de la poesía y de la investigación literaria todo el tiempo. Don Roberto era muy amigo de nosotros. Y yo seguía y seguía como grabadora, todavía sin ademanar, solamente con las manos hacía atrás, paráditos, bien oficialmente queriendo aprender poemas y poemas. Sentía cierta música en las palabras.

Me recuerdo que me encantaba. Y a veces prefería pretender en leer libros, escribir manuscritos imitando a mi papá, que ver televisión. Solamente cuando daban “Los Pica piedra”, “Heidi”, “Los Súper héroes” y los pro-

---

**«A mi papá casi lo matan en una de ellas con el poeta Chema Cuéllar, cuando eso del fraude electoral del gobierno militar al triunfo de Claramount Lucero»**

---

gramas infantiles del canal 8 (La televisión Educativa), en los que actuaba mi tío Víctor, hermano menor de mi papá, que a veces era el presentador, es que yo dejaba “mis labores intelectuales” y decidía perderme en la tele y con mucho cuidado tomaba el bus de la 101, pues son muy locos para manejar y seguido atropellan gentes, esta ruta que me dejaba frente a la TV Educativa. Una de esas tantas veces que estaba viendo “Club Infantil”, el programa en el que salía mi tío Víctor, a cargo de Rolando Menéndez, ahora conocido a nivel nacional por su personaje del Cipitío, fue cuando tuve mi primer flash en la mente de que yo también quería salir en televisión.

- Le vamos a decir a Rolando, dijo mi papá, con quien son muy amigos. Le voy a decir que te de chance de recitar uno de tus poemas. Y me fui corriendo a mi cuarto, cerré la puerta y empecé a practicar y a tratar de decidir cual recitaría. Pasaron un par de horas, que en realidad quizás fueron unos 20 minutos lo máximo. Salí de mi cuarto y con mucho orgullo, Ya decidí mamá, ya decidí papá. ¿A ver cual vas a recitar? Me recalcaron.

- Voy a declamar “El Amanecer”, de Ernesto Cardenal, poeta Nicaragüense. Mi mamá y papá intercambiaron una mirada llena de muchas ideas, que lo-

gré entender muchos años después. ¿Por qué no recitas el de Pancho Lara? Es muy adecuado para los niños. Todavía no me decían porque no el de Ernesto Cardenal y mas delante vas a entender me decía mi papá.

Antes sin saber si me darían chance de salir en el programa, yo ya decidido, repasando fuerte y claro. Mi papá habló con Rolando y antes que nada ya estaba en frente de las cámaras de Canal 8, recitando “La arañita maravilla”, que hasta ahora bien me recuerdo, estaba cayendo un aguacero de aquellos que duran tres días. Y yo mismo siendo desde entonces hasta ahora mi peor crítico, no quedé satisfecho con la presentación y me convencí más cuando me vi en la televisión el siguiente domingo. Aunque todos me dijeron que hice buen papel. Bueno para no hacer tan larga la historia, pasaron los años y me dediqué a recitar poemas en las veladas del Liceito Jardines de Cuscatlán, el colegio de mi tío Toñito y con eso ayudaba a la gente de esta zona con la educación, después me vi en las aulas del Santa Cecilia, colegio Salesiano, donde la mayoría de los alumnos vienen de familias con pisto, burgueses, pero con el gran sacrificio de mis papás, me mandaron a estudiar allí para que recibiera una buena educación. Desde que me aceptaron en Santa Cecilia, me di a conocer como buen alumno, jefe del comité de cultura, jugador de fútbol, sacando buenas notas, aplicado en todas mis materias, con la excepción de las matemáticas que nunca me han gustado. En una ocasión me encomendaron aprenderme un poema, casi era como una oración de Don Bosco que casi ni me acuerdo del texto. El hermano Marroquín quien me daba clases de Religión, me había pedido que me lo aprendiera para que lo recitara el siguiente día durante una Semana de la Juventud. Siempre me ha llenado el orgullo de poder aprenderme largos poemas muy rápido, pero esa noche tenía que aprenderme todos mis parlamentos del guión del canal 8. Hasta ahora había venido actuando en programas infantiles como “Fantasía”, “Cipotadas” y “Letritas”. También ya había filmado mi primera película “Barco de Papel”, basado en el cuento “Alfredito Fúnez y su traje agostino” de Manuel Aguilar Chaves, que mereció una crítica del escritor Miguel Ángel Chinchilla, película que representó a El Salvador en el Festival de Cine Latinoamericano en el Perú. Me acuerdo muy bien que tenía el guión en una mano y el poema en la otra como niño de 5º grado, decidí no aprenderme el poema de Don Bosco. Al siguiente día el hermano Marroquín me dice: -¿Estás listo Velis?

- No hermano, fíjese que me tocó aprenderme un montón de parlamentos para el programa de la tele y no me quedó tiempo para el poema, así que no voy a poder - y no había terminado de explicar, cuando de repente “Plash” me da el gran taguezo en la mejilla derecha, que me sorprendió, porque nunca me habían dado una bofetada en toda mi vida. Y lo juro, sin ninguna inclinación a faltarle el respeto, lo único que hice fue dar la otra mejilla, como lo había explicado en la clase de religión la semana pasada, pero subconscientemente le di su lección, y se puso colorado el hermano, no me dijo nada y solo se fue caminando hacia su oficina, quizás arrepentido de su tontera. Yo me regresé a cla-

se con los ojos llorosos y la profesora Berta Alvarado, me dice:

- ¿Está bien Velis? Si señor. Gracias. Pero ella sabía de que algo andaba mal. No quise hacer el gran “mushpante”, no le conté lo que pasó a ninguno de mis compañeros. Solamente les dije a mi mamá y a mi papá, quienes fueron muy enojados a hablar con el hermano, mi papá estaba bien encachimbado y hasta con ganas de darle verga, pero quería que yo siguiera estudiando sin ningún problema. Me recuerdo que estaba en clases de Ciencias Naturales, y me mandaron a llamar que fuera a la oficina del hermano. Mi mamá y papá estaban allí. El hermano bien ahuevado, se disculpó conmigo y me dijo que lo que pasó nunca más pasaría. Hasta este día, tengo la corazonada que mi papá le ha de haber dicho al hermano que si le quería pegar alguien, que por que no le pegaba a él. Pues los vi discutiendo y por los gestos que hacía papá, parece que le reclamaba fuerte, el viejo Marroquín ignoraba quien era mi papá.

Al asunto que quería contar, para que no se me haga tan larga la cosa. Ya que en otra ocasión, para otra Semana de la Juventud, el profesor de Idioma Nacional era el encargado de preparar a los alumnos. Para el Concurso de Declamación y Oratoria que representarían al “Chaleco del Tigre” a nivel nacional. Y vamos uno por uno en frente de la clase, recitando poema tras poema. Mi turno llega, yo era número 42 en la lista de estudiantes por mi apellido, siempre estaba en los últimos cinco o seis. Y decidí recitar un poema de Roberto Cea que se titula “Crónica Salvadoreña”, ese que dice: “Nosotros, aquí en El Salvador, hemos perdido el aire y a punto de estallar estamos” (...) “Aquí en El Salvador hay que decir las cosas a corazón partido y con cojones. ... El Salvador me duele. Tanto me duele, que lo quiero tanto” (...) “Así es que tenemos que sufrir hallándonos. Saber nuestra verdad, luego decirla. Propagarla en ojos o palabras o sonidos, pero decirla”. A El Salvador, ¡por Dios!, yo no lo niego. ¡Pese al padastro que es! Lo cierto, que es un lindo poema de protesta social, muy lírico en sus metáforas brillantes, y con el cual ya había recibido mención honorífica en otro Concurso Nacional de Declamación en el Circulo Estudiantil de San Salvador, donde los poetas Chamba Juárez, Joaquín Meza y Roberto Cea fueron también jueces del concurso, que estuvo muy reñido, por cierto. Y siguiendo con la cosa, del poema prohibido de José Roberto Cea. Todos los compañeros del “Chaleco” me felicitaron, lo curioso es que todos estaban con la boca abierta porque a mediados del poema y que es muy largo, una de las líneas dice: “Es una mierda este San Salvador, pero divino. Aquí hasta las piedras hablan, sufren y se tiran abrazos” y todos hasta hicieron el gran suspiro cuando dije la palabra “mierda”, que yo claro la acentué con más garbo en mi voz. El profesor que de cariño le decían “Tortugón”, se queda muy pensativo, no porque dije la mala palabra, porque el poema claro es de ideas que pregonan el mal estado de cosas y lo injusto de este sistema, de la injusticia social que vivimos, versos que no daban con los pensamientos conservadores del colegio Santa Cecilia. Cuando terminamos todos de

/Sigue en página 7



Carlos A. Burgos

## PROSALEGRE

### EL SILVATO MILAGROSO

#### Viene de página 6/

recitar, el profesor me llamó y me dijo que quería hablar conmigo afuera del salón de clases. Toda la mara pensó que me regañaría. Yo sin preocuparme, porque la palabra mierda era simplemente parte del poema.

- Velis - Me dice. - Ese poema está bien vergón, pero creo que por el tema, quizá sería un riesgo recitarlo en los otros grados. Hasta el momento no habíamos ni votado todavía, y no sabía si ganaría entre mis compañeros del 8° grado "C". Pero el profe, ya bien seguro que todos mis compañeros votarían por mí. Ya que ya era conocido como declamador en todas las veladas artísticas del día de la madre, del padre, del maestro, etc. Y de regreso para la clase para que todos votaran por los tres mejores poemas.

Me recuerdo que estaba Zelada, marcando en la pizarra los votos de todos los estudiantes. Yo recibí 29 de los 46 estudiantes. Y para mi sorpresa y la de varios estudiantes, no quedé entre los primeros tres. Me quedé bien ahuevado y creo que si me dieron hasta ganas de llorar, porque yo quería no solamente ganar en mi clase, pero ganar entre los tres octavos y después, entre los de séptimo y noveno y claro después entre todos los concursantes a nivel nacional. Me acuerdo que los compañeros Vásquez, Umanzor y Quinteros me dijeron que era imposible que yo no hubiera quedado entre los primeros tres, si el poema estaba "chivo". De repente viene Alegría y dice: -Profesor hay un error con los votos de Velis. Lo habían sumado mal y en realidad tenía 39 votos, y no 29, lo cual me ponía en primer lugar, el recuento y si en realidad eran 39. Y todos aplaudieron y si me agarraron ganas de chillar por la emoción esta vez. Durante las siguientes dos semanas, los tres que ganamos del Octavo "C" eran Zelada, Tobar y yo. Competimos contra los otros octavos y Zelada y yo ganamos, después contra los que habían ganado entre los de séptimo y noveno. Y todo el mundo sin creer que yo seguía diciendo la palabra "mierda". Para la última pre-selección, estaban varios curas, incluyendo el Padre Mangana el español de pata tuerca, el hermano Pereira, quien dirigía el grupo Don Bosco y salíamos en excursiones y retiros a varios lugares, el padre Darío, director del colegio que se me quedó viendo algo enojado. Yo me hice el loco y solamente pensé, es porque digo la palabra "mierda" o será por lo que el profe me dijo que el poema es de ideas que no dan con las ideas ultraconservadoras de este colegio. ¿Quién sabe? Solo me recuerdo que el padre Darío nos felicitó y a la vez dice:

- Velis el poema que usted ha declamado está muy bonito, pero esa palabrita que se atrevió a decir, si que no está apropiada para que represente al Santa Cecilia a nivel nacional. Entonces creo que por esa razón no puedo dejarlo que sea uno de los tres que representarían al colegio. Y todos empezaron a murmurar entre ellos mismos, diciendo que era injusto. Pero Padre, Velis es muy bueno y ganaríamos el concurso de seguro si el recita. Lo siento muchachos, de regreso a clase. ¿"Y que tal si dice otra palabra en vez de decir Mierda"? - Dice un muchacho de noveno. Lo siento, se acabo la discusión, con eso nos calló los murmullos y peros, el tal padre Darío parece ser que era muy dictador. Y nos vamos de regreso para nuestros respectivos salones. Yo encachimbado porque

quería representar al Chaleco a nivel nacional. ¡Bueno, que se va a hacer! Y me quedé en segundos hablando solo y muy bravo por dentro.

El profe cuando regresamos a la clase, nos dice, de que hay otras razones, que probablemente no entendamos, por la cual no me han dejado, que represente al colegio con ese poema del "Pichón Cea" como le llama mi papa. Lo curioso es que solamente escogieron a dos que representarían al colegio cuando tenían que ser tres. El profe me dice: - ¿Mira Velis y no te podes otro poema que podas recitar en vez de ese y vamos a

#### *Aquí en El Salvador hay que decir las cosas a corazón partido y con cojones*

hablar con el padre. Porque yo se que si presentas al colegio, tenemos la posibilidad de ganarle a todos. "Si" - le digo. Me puedo varios. ¿Pero no son políticos, me dice el profe? Hasta este día estoy seguro que no entendía para nada esa pregunta. De mencionar lo "político en el poema", donde está el rechazo a la ideología reaccionaria de este colegio y de curas ultraconservadores, puritanos, yo apenas un "bichito" de 11 años, que no entendía la situación que mi pobre paisito estaba sufriendo y porque oía de problemas políticos en las pláticas y que tenía que ver la política en este poema, yo no lo entendía, dentro de mis lecturas.

- Voy yo a buscar algún poema por allí, te lo aprendes y vamos a hablar con el cura Darío. ¿Crees que podes? Claro que sí. Lo que sea, pero quiero participar en el concurso. A la siguiente clase, el profe me muestra un poema titulado "Los pregones del Amanecer" de Waldo Chávez Velasco creo si no me equivoco. Le pregunté a mi papá qué sabe de la poesía salvadoreña, y me dice que es un poeta de la generación del cincuenta. Y de ese mismo hemos oído hablar entre poetas y cosas leídas, que era un ideólogo a favor del pueblo, después se hizo chaqueta volteada y que estuvo hasta en la URRS estudiando y después fue diplomático de los gobiernos reaccionarios, muy amigo de militares. El profesor me dice todo entusiasmo:

- Mira este poema es bonito y lo escribí un escritor que los curas van a estar de acuerdo con sus ideas políticas. Porque el poema de José Roberto Cea no les parece por subversivo, dice el hermano Marroquín. Así que trata de aprendértelo para mañana y vamos a ir a la oficina del padre Darío y se lo vas a recitar para que te den el puesto que está vacante por el momento. Y yo contento por la posible oportunidad. No te preocupes por el tema de hoy. Toma el tiempo para aprenderte los primeros párrafos. Y para el final de la clase, ya casi me lo podía entero.

Pase toda la tarde y la noche en casa aprendiéndome el nuevo poema de Waldo Chávez Velasco. Mi mami y papi me dijeron que lo recitara, pero que estuviera consciente de que ese poema era escrito por un escritor reaccionario y que la razón por la cual los curas no querían que recitara el poema de Roberto Cea, era porque ellos no comulgaban con las ideas políticas de él como poeta y que cuando creciera un poco más me explicarían todo con más detalles. Entonces entendería de ideologías políticas, aunque yo todos los días lo oía de parte de mi papa y los otros poetas. Al siguiente día, recité el nuevo poema en la clase para todos mis compañeros, era mi ensayo, mi práctica antes de ir a recitarlo a la oficina del padre Darío. Todos aplaudieron y sale, no sé, si Machuca o Rivas:

-Deberías de aumentarle la palabra mierda también. Y todos se ponen a reír, incluyendo el profe. Ya una vez en la Oficina del Padre

Darío, se me olvidó un párrafo y volví a comenzar. Cuando terminé el padre me dijo que sí, que yo sería uno de los tres que representarían al colegio para el concurso nacional.

Y yo bien contento me regresé con el profe al salón. Tengo grabado en mi mente el orgullo con el que caminaba el profe de su alumno. Todos los compañeros curiosos del resultado. El profe haciendo su mejor actuación les dice a la clase que no le gustó para nada el nuevo poema al padre Darío y les agradecía por la paciencia que habían tenido con Juan Carlos Velis durante todo este tiempo. Todos los alumnos no entendían la razón por la cual no le había gustado el poema al padre Director. ¡Son pajas hombre! Solo bromeaba a ver como reaccionaban. Dice el profe y se da la gran carcajada.

- Los alumnos Zelada y Velis del Octavo "C" van a representar al colegio Santa Cecilia con otro estudiante de noveno "A" en la próxima semana de la Juventud. Y todos aplaudieron y me felicitaron.

La noticia de que me habían escogido se corrió rápido por todo el colegio y en el segundo recreo me felicitaron muchos estudiantes. Entre ellos Gerardo Brizuela, otro muchacho que también salía en Canal 8 y que había ganado el concurso el año anterior. Hasta estos días, cuando recuerdo el tal Gerardo y no quiero pecar, pero se le sentía, siempre lo recuerdo como un muchacho fantasioso, creído y celoso a quien no le caía muy bien, porque en el Canal 8 me habían escogido a mí como protagonista de la película Barco de Papel y se le notaba la envidia y quizás creía que a mí me iba apantallar, pero yo no le bajaba la guardia, siempre quería llevársela de ser el mejor actor entre todos los bichitos. Y con su pajas de que porque podía música y sabía tocar guitarra y hoy anda de miembro farandulero de una orquesta de Canadá. Pero yo a los egoísmos y envidias del tal Gerardo Brizuela trataba de ignorarlas. Ya que mi papá me había dicho que no me le ahuevara a nadie de los burgueses del Colegio y mucho menos a Gerardo Brizuela.

- Este año he decidido solo participar en música y no declamación, qué lástima. "Qué lástima", como insinuando de que si el recitara, me ganaría. Y lo dejé hablando solo, porque llegó mi turno de comprar mi dona y mi coca cola. Me recuerdo que solo pensé- Hay que hable, que importa lo que piense, pobre tonto, saber que se cree y nada en los platos. Pasaron los días y llegó la tal Semana de la Juventud. Junto con Zelada mi compañero del Octavo "C" y Gómez del Noveno "A" a ir repasando todos los días y preparándonos para el viernes cuando sería la competencia final. El jueves en la noche llego Victor a la casa y me ayudó a repasar el poema en mi cuarto. Después lo recité frente a mi mami y papi y me dijeron que estaba muy bien y probablemente ganaría, pero que si no ganaba que no me preocupara, que estuviera seguro que ya había ganado con el poema de don Roberto Cea. Viernes en la mañana, todos los compañeros felicitándome y todos me decían que yo ganaría el concurso de declamación. Pero yo tranquilo sin creérmela porque en varios de esos comentarios Zelada estaba también cerca escuchando todo y yo no quería que se sintiera mal.

-No te preocupes Velis. Me dice Zelada. Yo sé que vos vos a ganar el primer lugar, es claro y obvio. Pero con tal de que yo quedé en segundo, eso es lo que yo quiero. Y yo le respondí:

-Vos trata lo mejor que podás, no importa si ganas vos o yo, con tal que gane el colegio es lo más importante, pienso que tu eres muy bueno para declamar.

-Gracias Velis, que gran experiencia esta. La voy a recordar por vida. Yo también Zelada. Mucha suerte. Y me extendió la mano y nos fuimos caminando para el teatro.

/Continuará el próximo sábado

**E**l río se está desbordando, pronto nos arrasará - gritó don Chelino.

Todos trataron de ponerse a salvo, el agua ya estaba cubriendo los terrenos aledaños. Había llovido varios días sin cesar durante el huracán Mitch. Don Marcelino González, de unos sesenta años, se dedicaba a la crianza de ganado vacuno y a cultivar su parcela de la hacienda Montúfar, en la ribera del río Paz, departamento de Jutiapa, república de Guatemala.

El agua avanzaba rápidamente y lo sorprendió en su afán de querer conservar algunas pertenencias. Enseguida decidió encerrarse en su casa de ladrillo y cemento con su esposa, dos hijos y nietos. De pronto el agua penetró de golpe rompiendo puertas y ventanas. Su nivel se elevaba continuamente.

Con el agua hasta la cintura subieron en escaleras, ropes y graneros. El huracán zumbaba azotando con violencia. EL frío calaba hasta los huesos y los niños lloraban mientras las mujeres rezaban en la oscuridad.

¿A qué santo le rezan? - dijo don Chelino.

- A San Juan Bautista - respondió su hija Graciela.

- Si no nos estamos bautizando, mejor recen a San Cristóbal, aunque ya le dieron de baja yo sigo creyendo en él..

A las dos de la madrugada los niños ya no soportaban, querían dormirse con peligro de que la corriente los arrasara. Don Chelino ordenó a su hijo que en varias zambullidas al agua, buscara un lazo, la botella de aguardiente y el silbato de árbitro.

Luego don Chelino amarró los niños a las vigas del techo, pero antes les dio un trago de aguardiente a todos, sin excepción, los chicos tosieron pero tragaron. Las mujeres continuaron rezando muy acongojadas, en tanto el huracán golpeaba sin tregua a toda la región. El río Paz arrastraba árboles, casas, ganado, muebles, puentes de hierro y cemento, destruyó el puente Arce. Parecía el diluvio final. En un momento el agua les llegó al cuello, incrementando la angustia de todos. El hijo mayor en su desesperación se resignó a morir y dijo:

- Perdóname, Dios mío, por tanto pecado: Las mentiras que dije a mamá, el dinero que le saqué a papá, los enredos amorosos con tantas mujeres, y muchos más que en este momento no recuerdo.

Todos flaqueaban ante esta terrible catástrofe, pero don Chelino se armó de valor con la idea de que hay que luchar por conservar la vida hasta el último segundo y les gritó:

- No se me acobarden que con el poder de Dios y este silbato nos vamos a salvar. No se duerman ni aflojen los músculos. Vamos a sobrevivir.

Y comenzó a pitar cada dos minutos, de modo que todos siguieron despiertos con deseos de vivir. Cuando advirtió que con el agua hasta sus hombros permaneció una media hora en el mismo nivel gritó con euforia:

- Ya nos salvamos, el agua ya no subió. Hoy vamos a resistir hasta que amaine esta tempestad. Dios es poderoso y continuó soplando el silbato.

A las cuatro de la mañana rompieron las láminas del techo y lograron pasar arriba. Aquí, de rodillas, elevaron sus brazos al cielo dando gracias a Dios, a don Chelino y al silbato que los aturdió a cada momento. La casa quedó llena de arena y la parcela de veinte y ocho manzanas, con más de un metro de arena de altura. Un escenario de total destrucción, desaparecieron los cultivos y el ganado.

Hoy, recuerdan con emoción la hazaña de estar con vida. El silbato milagroso junto con una fotografía de don Chelino lo conservan en una cajita de vidrio.

A tres pasos

# Tres continentes unidos por el corazón musical

**IVÁN ESCOBAR**

Suplemento 3000

Se imagina entrar a una habitación en la cual se pueda encontrar con el pasado, con diversas culturas, y en un mismo instante lograr conexiones musicales pasadas y presentes. Desde el 15 de diciembre la sala de exposiciones del Museo Nacional de Antropología "David J. Guzmán" (MUNA), se lo ofrece.

La cuarta edición de la exposición internacional: A tres bandas. Mestizaje, sincretismo e hibridación en el espacio sonoro iberoamericano. Inaugurada el jueves por la noche y abierta hasta el 20 de febrero de 2012, en San Salvador; es una combinación del arte de tres continentes: América, África y Europa.

Un espacio de expresión que aproxima un pasado que muchos desconocemos, y que hoy puede palpase a través de los ritmos, las notas e instrumentos musicales.

Albert Recasens, curador de la exposición explicó que esta muestra, "es una investigación que refleja el sincretismo, interrelación y unión de sonidos entre España, África y América", un concepto moderno y con el cual se pretende dar una explicación histórica de la interculturalidad.

Georgina Hernández, directora de Espacios de Desarrollo Cultural de la Secretaría de Cultura de la Presidencia (SECULTURA), dijo que la muestra es una importante oportunidad para que los salvadoreños puedan conocer la evolución de la música en el mundo, visto desde las comunidades originarias de cada región representada y cómo está ha influido en los pueblos originarios del continente.

La exposición es un trabajo en coordinación con el Ministerio de Cultura, AC/E (Acción Cultural Española), la Secretaría de Cultura de la Presidencia, el Museo de Antropología de El Salvador y la Embajada de España en El Salvador y que de acuerdo, Recasens garantiza el acceso a "un material, sonoro y visual del mestizaje musical presente en Iberoamérica desde el siglo

XVI hasta la actualidad. A través de materiales audiovisuales e instrumentos de las culturas africanas, indígenas e hispánicas y sus mezclas la muestra ofrece una mirada visual y sonora de las tres raíces culturales y da fe de la enorme riqueza que ha generado esta convergencia interétnica".

La exposición ofrece al visitante "una mirada visual y sonora de las raíces culturales indígenas, hispánicas y africanas de la música latinoamericana, a través de materiales audiovisuales e instrumentos de las tres culturas y sus mezclas", reiteraron los organizadores.

Recasens, ha trabajado en la curación de la muestra logrando hasta hoy construir "una narración material, sonora y visual del mestizaje musical presente en Latinoamérica desde el siglo XVI hasta la actualidad y da fe de la enorme riqueza que ha generado esta convergencia interétnica".

Al respecto de la multiculturalidad el Secretario de Cultura, Dr. Héctor Samour, ha declarado que como país "debemos buscar un cambio real en este tema, un cambio que, con franqueza, nos haga entender que la complejidad de nuestra cultura, de nuestros grupos étnicos, enriquece ciertamente lo que somos".

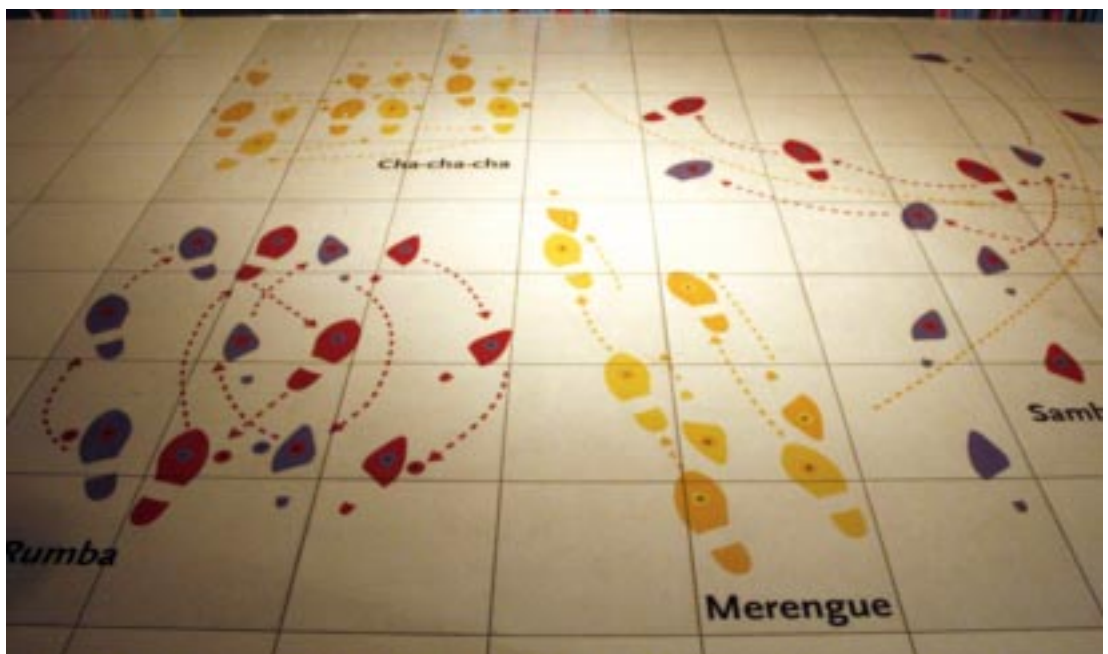
"A tres bandas", es un proyecto bajo la dirección creativa de Natalia Menéndez y el proyecto museográfico de Enrique Bordes. Está es su cuarta edición, de este trabajo que llevó un año completo de investigaciones y estudios profundos, anteriormente se ha presentado en Colombia, Guatemala y España.

Los organizadores de la muestra pretenden según Recasens, "llevar al público a un viaje hacia la música tradicional, la música popular y urbana de Latinoamérica",

La exposición ofrece una muestra "de la extraordinaria diversidad cultural de Iberoamérica, que ha sido reconocida desde siempre por la fuerza creadora de su música. Su territorio está gobernado por un proceso de mestizaje, sincretismo e hibridación que genera tensiones y distensiones pero que, sobre todo, crea identidades multiculturales que



FOTOS SUPLEMENTO TRES MIL/ROSA CAMPOS



Los pasos que representan cada tipo de música: la samba, el merengue, el cha-cha-cha y la rumba.

revelan un pasado y un presente comunes", resaltan los organizadores.

Las siete salas que se derivan de los tres continentes, contienen la esencia musical de tres territorios que se mezclan, y permitirá que usted como visitante pueda reflexionar sólo o en familia, en torno a la música.



Georgina Hernández, Directora Nacional de Espacios Públicos de Desarrollo Cultural, le acompaña Albert Recasens curador de la exposición y musicólogo español.